

Homenaje en Bilbao

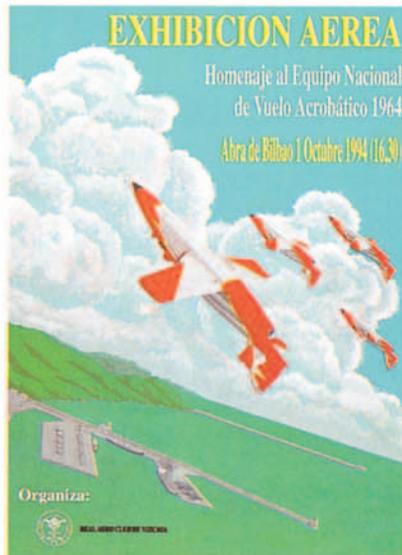
LUIS IGNACIO AZAOLA REYES

EN 1964 el recién constituido Equipo Nacional de Vuelo Acrobático, sorprendía a propios y extraños en su primera confrontación internacional. Fue en el II Campeonato Mundial, celebrado en Bilbao, donde el capitán Castaño se proclamó campeón, alcanzando el equipo un segundo puesto en la clasificación, entre doce naciones participantes.

Al cumplirse el 30 aniversario de aquel triunfo, el Real Aero Club de Vizcaya quiso rendir un homenaje de admiración y afecto a aquellos aviadores que durante dos meses largos convivieron con nosotros.

Así pues, el pasado 1 de octubre, entre sorprendidos y emocionados, volvían a Bilbao la viuda de Castaño y aquellos Latonda (juez y 2º Jefe del Equipo) Ugarte, Negrón y Arrabal, acompañados de sus distinguidas esposas.

Todos lamentamos que, por razones «de peso», no contáramos con la presencia de los generales Serrano de Pablo, director que fue del Campeonato y Quintana, actual Jefe del E.M. del Aire y entonces uno de los más destacados pilotos, así como de José Luis Aresti, el renombrado acróbata y jefe del Equipo triunfador.



Los actos, presididos por el general Del Río, 2º Jefe del MALEV, comenzaron con unas palabras del presidente del R.A.C.V. Pedro Díaz Cano, quien ofreció el homenaje; a continuación «Chivilin», la viuda del campeón, descubrió el monumento, que levantado en el jardín del Aero Club, recuerda a su marido.

Fielmente immortalizado en bronce por el escultor García Verdugo (coronel de Aviación R), Tomás Castaño en momento de vuelo, observa atento y crítico un punto en el cielo. Una cerrada salva de aplausos por parte de sus compañeros y otros aviadores que quisieron sumarse al homenaje, rubricaron el vivo afecto, hacia aquel singular, esforzado y simpático campeón.

En el transcurso del lunch que se ofreció a continuación, se recordaron con nostalgia las emocionantes jornadas que ahora se conmemoraban. Por la tarde, los homenajeados, autoridades e invitados, entre los que se encontraban el presidente del R.A.C.E. y los pilotos acrobáticos Carlos Valle, Felipe Aresti, Fernando Adrados y Luis Cabré, se trasladaron a la algarrotera playa de Ereaga a fin de presenciar la exhibición aérea. Esta comenzó con



sendas exhibiciones acrobáticas de alta escuela, a cargo de Carlos Alos con Bucker Bü-131 y Ramón Alonso con su impresionante Sukhoi 26M; ambos quisieron contribuir desinteresadamente al homenaje, aportando su técnica y su arrojo. Por último, la Patrulla «Aguila», aún cuando su exhibición, debido al bajísimo techo de nubes hubo de reducirse al mínimo, puso el broche de oro a la demostración aérea, que fue del agrado del numerosísimo público, que desde los alrededores del Abra de Bilbao la contempló. Con un gratísimo asado ante el barracón del Aero, al que desde Zaragoza acudieron los componentes de la Patrulla «Aguila» recibidos con una ovación terminó una emotiva jornada de auténtico sabor aeronáutico.